

## VIII Jornadas “Otra economía está en marcha”

### UNA OPORTUNIDAD PARA UNA NUEVA ECONOMÍA

Álvaro Gilabert – Universitat de València

*Las siguientes reflexiones surgen en el contexto de las VIII Jornadas “Otra economía está en marcha”, especialmente a partir de la ponencia “Economía y Ecología” de Luis González.*

En la actualidad, el capitalismo global enfrenta por lo menos tres grandes crisis. El escenario desalentador en el que ya nos encontrábamos como consecuencia de la crisis financiera de 2008 se ha agravado a raíz del surgimiento de la crisis sanitaria inducida por la pandemia de la Covid-19, que ha dejado aflorar ciertas vulnerabilidades que llevan latentes desde entonces. En términos económicos, nos encontramos ante una crisis de magnitudes todavía desconocidas y que ya está dejando vislumbrar algunas de sus desastrosas consecuencias para la economía global. En términos sociales, nunca antes en la historia de la civilización se han acentuado tanto las desigualdades como en la coyuntura actual. Se han reforzado las vulnerabilidades sociales y se está experimentando de nuevo una concentración de recursos en manos de una minoría a costa del resto. Además, la pandemia ha intensificado una crisis de los cuidados que demuestra la incapacidad del sistema de mantener la supuesta garantía de derechos y bienestar mínimo de la población. Y todo esto en el contexto de una crisis ambiental, especialmente desde las últimas décadas, motivada en parte por un modelo extractivo sin más aspiraciones que la maximización de beneficios a ultranza y cuyas consecuencias pueden ocasionar un punto de no retorno para la vida y el planeta.

Con todo ello, es acertado decir que el paradigma actual ha fracasado en términos económicos, sociales y ambientales. Además, si algo hemos aprendido con la pandemia y, más recientemente, con el escenario bélico actual provocado por la invasión rusa de Ucrania es la vulnerabilidad del modelo capitalista globalizado, que ante la presencia de shocks externos ha manifestado que el circuito de valor globalizado que lo sustenta es enormemente frágil, como vimos con los cortes de suministro de bienes de primera necesidad durante el confinamiento o con el incremento de los precios de la energía y de algunas materias primas en la actualidad.

Por lo tanto, cabe preguntarse acerca de la posibilidad de aprovechar el estado de emergencia actual como una oportunidad para cambiar el paradigma dominante por otro más inclusivo y sostenible con la vida y el entorno, evitando errores del pasado. La solución depende en último término de la configuración de un nuevo modelo que aborde esta triple crisis del capitalismo con una mirada holística y de las resistencias sociales y políticas a los nuevos acontecimientos que amenazan la sostenibilidad de la vida y el planeta.